

BREVE HISTORIA DE LA
SEMANA DEL LIBRO EN PANAMA

Ana María Jaén y Jaén

002
22 e.1

Panamá, Febrero 1949

BREVE HISTORIA DE LA SEMANA DEL LIBRO EN PANAMA.
SU IMPORTANCIA EN EL DESARROLLO CULTURAL.
PANORAMA DEL LIBRO EN AMERICA.

Por

ANA MARIA JAEN Y JAEN.

Panamá, Febrero de 1949.

BREVE HISTORIA DE LA SEMANA DEL LIBRO EN PANAMA: SU IMPORTANCIA EN EL DESARROLLO CULTURAL.

I INTRODUCCION

El libro es la forma más expresiva del conocimiento humano. Pone en contacto a los hombres de todos los tiempos y de todos los pueblos con el mundo civilizado. De aquí que la presentación del libro en forma de exposiciones o ferias sea un medio eficiente para cumplir con la misión civilizadora de los gobiernos y sociedades, porque vinculan al pueblo con el pensamiento de historiadores, poetas, filósofos, etc. y despiertan muchas veces en las personas un interés oculto. Consideramos así, la trascendental importancia que tiene la lectura en la vida de los pueblos. Inculcar el amor por los libros es misión de todo ciudadano que se preocupa por el bienestar de su patria, y el deber de hacerlo nos lleva a presentar este pequeño trabajo para contribuir en algo a interesar a nuestros conciudadanos por ellos.

La celebración de la Semana del Libro aquí en Panamá, en el transcurso de los años, ha traído beneficios incalculables al aumentar el acervo cultural del pueblo a través de la lectura, patentizado con el aumento creciente de las bibliotecas y frecuentes ediciones de libros de autores nacionales registrados en estos últimos años. Por este medio conoceremos algunas de las personas que se han interesado en este aspecto de la cultura nacional y todos los esfuerzos que han desplegado para llevar al libro al pueblo.

II EXPOSICION DEL ESTUDIO.

El presente trabajo abarca los siguientes puntos:

- 1) Breve historia de la semana del Libro en Panamá.
 - a) Día del Libro. 1926
 - b) Semana del Libro. 1942 - 1948.

2) Noticias bibliográficas en Latinoamérica.

3) Conclusiones.

III. JUSTIFICACION DE ESTE TRABAJO.

Es necesario este trabajo para facilitar a los investigadores su labor, ya que todo este material de investigación está disperso en libros, revistas, memorias, periódicos, etc.

Los actos realizados en Panamá para la divulgación del libro han tenido resultados más o menos satisfactorios. Pero es indispensable dar más impulso a la celebración de la Semana del Libro, para que se logre inculcar en la mente de todo panameño el convencimiento del valor efectivo del libro en pro del mejoramiento moral, social e intelectual del individuo y por consiguiente de los pueblos, y que los propósitos que se formulan se hagan realidad. Por ello aprovechamos este pequeño trabajo para pedir a nuestros conciudadanos en general, al Comité del Libro y Sociedad Amigos del Libro en particular, que en las próximas celebraciones de la Semana del Libro se resuelvan algunos aspectos indispensables y otros convenientes en esta época de materialismo y de indiferencia por las manifestaciones culturales.

IV ANALISIS DEL TEMA.

Deseamos ofrecer al pueblo panameño una contribución cultural, pero la poca experiencia en estos menesteres, el poco tiempo disponible, y la falta de algunos datos, que nos ha sido imposible conseguir, nos privan de hacer un estudio completo del tema. Lo que os ofrecemos en el primer punto es una breve historia de la Semana del Libro en Panamá, y como una derivación de ella, expondremos algunas ideas realizables en nuestro medio que han dado resultados en otros países afines al nuestro. Ha facilitado este trabajo el libro Día del Libro en Panamá del Dr. Octavio Méndez Pereira y unos tomos de la Semana del Libro realizadas en el país que se conservan en la Biblioteca Nacional, material recopilado por los señores Ernesto de J. Castellero y Galileo

Patifio, antiguo y actual directores de esta Institución, además de algunas revistas sobre el libro, de diferentes países americanos y algunos periódicos locales.

CAPITULO I

DIA DEL LIBRO EN PANAMA.

Por iniciativa de la Secretaría de Instrucción Pública se celebró por primera vez en la República EL DIA DEL LIBRO, el 28 de Agosto de 1926, lo que constituyó un halagador resultado y una promesa de resurgimiento intelectual. El decreto que promovió ese despertar bibliográfico fue el número 55 del 16 de Julio de 1926 de la Secretaría de Instrucción Pública, el cual en sus cuatro artículos dispuso:

Artículo 1º Institúyase el DIA DEL LIBRO con el fin de despertar el hábito de la lectura y de fomentar la cooperación privada para el desarrollo de las bibliotecas escolares del país.

Artículo 2º EL DIA DEL LIBRO se celebrará cada año el último sábado del mes de Agosto.

Artículo 3º Durante el DIA DEL LIBRO se efectuarán todas las iniciativas necesarias para el mejor logro de los fines que se buscan, tales como conferencias, críticas literarias, colecta de libros en los hogares etc.

Artículo 4º La Secretaría de Instrucción Pública reglamentará los detalles para esas actividades y nombrará una junta que se encargue de realizar el programa del caso y de clasificar, seleccionar y distribuir los libros obtenidos por colecta".

En cumplimiento de este decreto el Dr. Octavio Méndez Peráira, Secretario de Instrucción Pública, previa convocatoria, nombró como Comité directivo a los distinguidos intelectuales señores José Isaac Fábrega, Enrique Ruiz Vernacci, Horacio D. Sosa, Manuel Roy, James

Zetek, S. P. Vecker, Luis Carlos Alemán, Catalino Arrocha Grael. Manuel de J. Quijano, Simón Eliet, las señoritas Enriqueta Morales, Isab el Herrera O. y la señora Esther Neira de Calvo, quienes acordaron un plan general de organización y reparto de libros, del cual anotamos las siguientes decisiones:

- a) Intensa campaña de propaganda e información por medio de la Prensa, conferencias, etc.;
- b) Movilización de agrupaciones cívicas con el mismo laudable propósito;
- c) Obtener el 25% de descuento en las librerías durante una semana;
- d) Organización de colectas;
- e) Restablecer los concursos literarios del Instituto Nacional;
- f) Abrir un concurso sobre el Libro, por la Secretaría de Instrucción Pública por el término de un año;
- g) Establecer Comités de lectura en las escuelas y colegios.

Contribuyeron a solemnizar el DIA DEL LIBRO los colegios y escuelas de la Capital, las escuelas de Colón, Penonomé, Chorrera, Santiago, Antón, Océ, Chitré, Remedios, David, Las Tablas, San Francisco, Bocas del Toro, Darién, Nombre de Dios, Soná y Taboga, fuera de algunas agrupaciones cívicas y de algunos particulares.

Por las cartas de los Inspectores de los distritos escolares y de directores de las escuelas, se conoció la buena acogida que tuvo para todos los planteles de educación, la celebración del primer día del libro. Por ellas vemos que en general las escuelas privadas contaban ya con pequeñas bibliotecas.

Los resultados obtenidos fueron satisfactorios, observándose el entusiasmo despertado entre alumnos, maestros y profesores, escritores y otros particulares.

Como consecuencia de ese despertar bibliográfico se instituyó en varios lugares del país el COMITE DE LA BUENA LECTURA, como en las Lajas, La Pintada y San Félix.

Se fundaron bibliotecas en Dolegá, Las Lomas y Nombre de Dios y se enriqueció el acervo bibliográfico de las ya fundadas bibliotecas de Chitré, Los Santos, Penonomé, además de crearse en el espíritu de todo ciudadano amante de su patria el interés por el libro, que lo hará mejorar su vida, interesándose en ocasiones posteriores por el establecimiento y enriquecimiento de bibliotecas. Como resultado material obtenido por la celebración de dicho día, se consiguió: seis mil novecientos cuarenta y ocho (6.948) volúmenes, 570 revistas y B/.47 0.65 en dinero efectivo.

Este interesante movimiento nos lo revelan las cartas y telegramas, discursos y artículos de personas que participaron en este torneo civilizador, fuera de numerosos artículos publicados por los diferentes periódicos del país. (1)

Nos parece oportuno reproducir, como una muestra de lo que decimos, respecto a la cooperación de la Prensa Nacional, el siguiente artículo publicado, en un diario de la capital el mismo día del Libro que sintetiza la labor efectuada con tal propósito.

NUESTRO PRIMER "DIA DEL LIBRO" HA RESULTADO UN EXITO COMPLETO.

"Gran cantidad de libros nuevos irán a enriquecer el acervo de las bibliotecas populares.

Los alumnos de las escuelas secundarias han estado hoy de casa en casa en solicitud de nuevas adquisiciones para las Bibliotecas del País.

(1) Día del Libro en Panamá de Octavio Méndez Pereira, 1926.-

Nuestro primer día del libro ha sido celebrado hoy en todo el país con gran éxito. Toda la capital, por lo menos, se ha puesto acorde con la fiesta que hoy se conmemora y bajo todos los brazos se han visto paquetes de libros destinados a nuestras Bibliotecas populares.

Las librerías de la ciudad se han visto atestadas de compradores ansiosos de contribuir con su óbolo al enriquecimiento de las Bibliotecas. Un descuento especial se ha garantizado, exclusivamente, por el día de hoy a todos aquellos que acudieron a estas ventas de libros en busca del que mejor se acomodara a sus preferencias con el fin de obsequiarlos a la biblioteca de su elección."

"Esta fiesta, instituida por el señor Secretario de Instrucción Pública ha sido todo un éxito, pues el pueblo de Panamá ha sabido corresponder a la iniciativa tan en buena hora sugerida."

"En muchas escuelas de la ciudad se han celebrado, en el día de hoy, fiestecitas alusivas al día, y en todas ellas se ha hecho la apología del libro, a fin de habituar a los niños a la lectura."

"Las alumnas de las escuelas Normal y Profesional de Mujeres, así como los del Instituto Nacional y los del Artes y Oficios han estado recorriendo las calles capitalinas en busca de libros para las Bibliotecas. Y han estado de casa en casa solicitando la pequeña contribución de todos los habitantes del Distrito, a esta obra grandiosa de cultura nacional".

"Como es sabido de todos, luego se hará una revisión total de los libros recibidos y se procederá a efectuar el reparto conveniente de ellos en toda la República". (1)

No debe escaparse al agradecimiento nuestro, las dádivas de los Gobiernos de España y Venezuela, recuerdo efusivo de la Madre Patria a su hija más pequeña y de la hermana República, patria del máximo Genp de América, SIMON BOLIVAR.

(1) "El Tiempo" 28 de agosto de 1926.

Digno del recuerdo es el rasgo simpático y generoso de colaboración empleado por el distinguido ciudadano don JOSE R. BENEDETTI, (Q.e.p.d.) rebajando el setenta y cinco por ciento del valor de los libros de la Librería a su cargo. (1)

En algunos de nuestros pueblos interioranos la tradición bibliográfica ha sido permanente. Un ejemplo lo tenemos en Penonomé, en donde las bibliotecas eran numerosas. Si bien en general esas bibliotecas eran pobres en demasía, no faltaba en la mayor parte de las casas de la población varios libros que constituían solaz de sus habitantes. El visitante de fuera tenía que observar al llegar a un hogar tradicionalista, un libro sobre la mesa, o en manos de la dama que distraía sus ocios y tenía como una obligación. la lectura del Año Cristiano, o de alguna novela moral, como la imprescindible María de Jorge Isaac, o bien libros de instrucción moral y hogareña como las obras de María del Pilar Simuez, Severo Catalina, Soledad Acosta de Samper, o las poesías de la América Poética; los de Julio Arboleda, Rafael Núñez, Tomás Martín Feuillet, etc. etc.

Desde esta fecha hasta 1942, en que se inició la Semana del Libro, hubo en este aspecto un estancamiento.

En las diferentes poblaciones del país, la celebración del día del libro se reducía a un acto cultural celebrado en las diferentes escuelas, colecta de dinero o libros, lo que contribuía a enriquecer las respectivas bibliotecas de la localidad.

A causa de la guerra mundial de 1942, se multiplicaron por todas partes ruinas materiales y morales, sobreviniendo como consecuencia, la necesidad urgente de una reacción en las mejoras culturales, incrementándose las bibliotecas, viniendo así el resurgimiento bibliográfico en casi todos los países americanos.

(1) Día del Libro 1926.

Obsérvese, sino que desde 1942 no sólo se celebra el día del libro, sino la semana del libro, que ha contribuido enérgicamente a la difusión de la cultura en toda la República, de tal manera que hasta los pueblos más apartados, tienen su buena biblioteca a donde acuden los amantes de la instrucción.

Como una consagración especial se ha señalado como día extraordinario del libro, el 23 de abril de cada año, en recuerdo del Príncipe de las letras castellanas, el inmortal e inimitable Miguel de Cervantes Saavedra.

El intercambio de obras entre las diversas bibliotecas está organizado con los ejemplares duplicados que existan, aumentándose día por día el conocimiento de tales libros y el progreso de los centros bibliográficos en el país.

CAPITULO II

COMITE PRO-DIFUSION DEL LIBRO Y FOMENTO DE BIBLIOTECAS.

Por resuelto # 402 de fecha 5 de Junio de 1942, el Ministerio de Educación nombró un comité denominado COMITE PRO DIFUSION DEL LIBRO Y FOMENTO DE BIBLIOTECAS. Dicho resuelto es el siguiente:

Resuelto # 402

El Ministerio de Educación en representación del Poder Ejecutivo, considerando:

- 1º Que corresponde al Ministerio de Educación la difusión de la cultura en todos sus aspectos;
- 2º Que uno de los medios más eficaces es la divulgación del libro y el fomento de bibliotecas,

Resuelve:

1º) Designe a los señores José D. Crespo, Jephtha B. Duncan, Melchor Lasso de la Vega, Ernesto de J. Castellero R., Enrique Ruiz Vernacci, a la señorita Otilia Jiménez y a la señora Teresa L. de Vallarino, miembros

brós adhonorem del Comité Pro-Divulgación del Libro y Fomento de Bibliotecas.

2º Autorízase a dicho Comité para que desarrolle todas las actividades que juzgue necesarias en el desempeño de las funciones que determinan su creación.

Víctor F. Goytia

El Primer Secretario de Ministerio de Educación.

Eligio Ocaña V.

Este Comité deseoso de cumplir con su misión, se instaló, nombró Directiva y Comités sufragáneos en todas las provincias escolares.

La primera actividad desarrollada por el Comité Central fue la celebración de la Semana del Libro que culminó con la inauguración de la Biblioteca Nacional, creada por decreto # 238 de 1942 basado en el artículo 118 de la ley 89.

El Ministro de Educación envió al Sr. Galileo Patiño al interior de la República, para impulsar la campaña en pro de las bibliotecas. Como una muestra del esfuerzo y desarrollo desplegado en el interior tenemos la construcción de la Biblioteca Pública de Antón y su inauguración.

Cuenta Antón: con el único edificio construido en el país especialmente para bibliotecas. Ayudaron entre otras personas a este movimiento en pro de la Biblioteca Pública de Antón, la firma Galindo y Co., y el ejército norteamericano, no sólo cooperó en Antón con el Comité, sino en diferentes lugares del país, en donde nos dieron ejemplo de un alto espíritu cívico.

En toda la república se realizó una labor activa con la ayuda de la Radio, la prensa, las escuelas, etc., con el fin de fundar bibliotecas y enriquecer las ya existentes. Para ello laboraron con entusiasmo las autoridades administrativas, provinciales y distritoriales.

El Comité Pro-Difusión del libro y Fomento de Bibliotecas llegó a coleccionar de B/.1.074.15, suma invertida en libros que envió a la Biblio-

teca Nacional y demás bibliotecas del país. Algunos sub-comités invirtieron por su cuenta fondos en la compra de libros y en el acondicionamiento del local, pero por sugestión del Comité Nacional, enviaron sus fondos al referido Comité para la compra de libros con el descuento especial que hacen las librerías según lo acordaron anteriormente, el Comité con las librerías y empresas editoriales.

En el País, había establecidas muchas bibliotecas, pero debido a que en el presupuesto no había una partida especial para su fomento, los libros se han deteriorado y perdido, pues no han contado con un personal dedicado a su cuidado o incremento. (1)

SEMANA DEL LIBRO. 1943

2 - 8 de Agosto.

En el despacho del señor José Daniel Crespo asesor pedagógico del Ministerio de Educación y Presidente del Comité Pro-Difusión del Libro y fomento de bibliotecas, se reunieron los directores de las escuelas secundarias, públicas y privadas de la capital, además de la señora Inés María Fábrega de Prieto, el señor Temístocles Céspedes y el señor Galileo Patiño, Secretario, con el fin de discutir los planes que se pondrían en práctica para la semana del libro.

Los puntos principales que se desarrollaron fueron los siguientes:

1º El Comité Nacional envió circulares a los comités provinciales y sub-comités distritoriales, excitándolos a que invitaran a las escuelas, centros de colaboración, clubes y asociaciones educativas para que se hiciera campaña por inculcar en el público el amor a la lectura y a la difusión de libros buenos. En este sentido el Comité Nacional efectuó una campaña intensa valiéndose de la Prensa, La Radio etc. Diariamente la prensa informaba las actividades realizadas.

(1) Memoria de Educación de 1942 - 1943. pag. 246 - 250.

2º La Prensa y la Radio hicieron la propaganda debida y publicaron el resultado de las colectas. Cada comunidad invirtió el dinero colecta- do por ellos.

3º Los teatros de la ciudad ofrecieron funciones a beneficio del fondo para las bibliotecas.

4º Actos culturales en las escuelas del país con el fin de arraigar en el espíritu de educandos, padres de familias y demás elementos, el valor del libro y por lo tanto de las bibliotecas. Algunas escuelas inaugu- raron sus bibliotecas como la de Ocut con el nombre de Biblioteca General José María Núñez Roca, noble benefactor de la simpática población.

5º Concursos literarios entre los estudiantes de las escuelas públicas y privadas sobre el tema el libro y el hombre. Los premios fueron re- partidos en actos culturales desarrollados durante la semana del libro en los respectivos lugares:

6º Contribuciones del comercio. Colocación de tags por los comités y las escuelas.

7º A cargo de la señora de Cohn y ayudada por las mujeres guías y la es- cuela de Artes y Oficios hubo una rifa ambulante, de tres grupos apre- ciables de libros a la módica suma de veinticinco centésimos. Esta ri- fa fue anunciada por la banda de cornetas de la escuela de Artes y Ofi- cios produjo 1.241.75 balboas.

8º Durante esta semana del libro la Biblioteca Nacional recibió nuevas donaciones y aumentó considerablemente el número de lectores. Asimismo aumentó el número de libros en algunas bibliotecas del interior.

Entre los obsequios de libros aparecen algunas librerías y algunos par- ticulares: Mil (1.000) ejemplares De Los Derechos del Ciudadano y sus Grandes Virtudes en nuestras Democracias por el Dr. Belisario Porras, obsequiados por su esposa doña Alicia C. vda. de Porras; el Dr. Cristóbal Rodríguez (q.e.p.d.), donó a la biblioteca pública de Chitré, su pueblo natal, la colocación austral completa, , trescientos cincuenta (350) libros

sobre diferentes ramas de la ciencia, la señorita Rubiano obsequió 446 obras pedagógicas, para enriquecer la sección para maestros de la biblioteca nacional; la señora Josefa Grimaldo de Villalaz 124 volúmenes que fueron de su difunto esposo, además de 500 ejemplares del libro La Real Academia española y sus advertencias; la librería Ferguson y Ferguson 1000 libros de valor literario, a la Biblioteca Nacional y demás Bibliotecas del Interior. Así mismo se recibió la primera contribución para la sección infantil de la Biblioteca Nacional, donación hecha por los esposos Castro de Puerto Armuelles; la Sociedad Bolivariana adscribió a la Biblioteca Nacional su Biblioteca la más valiosa y completa que hay en Panamá sobre el Libertador Simón Bolívar.

9ª Celebración de la Feria del Libro durante todos los días de la semana en los lugares donde existan librerías.

La primera Feria del Libro se celebró en la ciudad de Panamá en la semana comprendida del 2 al 8 de agosto de 1943, en el local que ocupaba la escuela panameña de idiomas, dirigida por la profesora norteamericana mis Ruth William. Fue organizada por los librereros de la localidad. Ellos arreglaron sus casillas con ayuda de las escuelas secundarias y de la Biblioteca Nacional. Todas las ventas de libros que se hicieron tuvieron una rebaja de 25%. Allí había libros infantiles, con preciosas ilustraciones y libros para todos los gustos. Además hubo allí una exposición de interesantes documentos y cartas históricas cedidas para esa exposición, por los señores Octavio Méndez Pereira, Juan Antonio Suso y Ernesto de J. Castellero, rector de la Universidad, Director de los Archivos Nacionales y Director de la Biblioteca Nacional respectivamente. (1)

El Comité Pro Difusión del Libro y Fomento de Bibliotecas agradeció muy de veras a los librereros de la localidad su valiosa y entusiasta cooperación, por lo que se les ofreció un agasajo que tuvo lugar el domingo 8

(1) Lista de los libros expuestos pag. 134 del libro Semana del Libro, 1943

de agosto en el local de la Escuela Panameña de Idiomas de Mis Ruth Willia. El señor José A. Brower, en nombre de los libreros, agradeció y dijo que la Feria del Libro había traído la armonía y cordialidad entre los libreros locales que antes habían permanecido alejados. En este agasajo la señorita Otilia Jiménez, tesorera del Comité, pidió que los presentes hicieran memoria del caballero don José Benedetti, ilustre librero de esta ciudad, fallecido ya, de quien todos los panameños guardaban un grato recuerdo.

10º Otro éxito más se apuntó al Comité pro Difusión del Libro y Fomento de Bibliotecas en el almuerzo que con el fin de establecer en Panamá la Sociedad Amigos del Libro, se organizó en la Escuela Profesional. Asistieron los secretarios del Ministerio de Educación profesores Alberto Méndez y Eligio Ocaña; el Alcalde del Distrito Don Fernando Alegre; el Gerente de la Lotería Nacional Don Samuel Lewis, el Presidente de la Sociedad Bolivariana de Panamá, don José E. Lefevre, numerosos profesores de la Universidad Nacional, el representante de la U. S. S. de Balboa señor Muller, el Bibliotecario jefe de Quarry Heights, de Balboa, numerosos profesores de nuestros planteles secundarios y primarios; los libreros de la localidad, representantes de la prensa y de asociaciones cívicas locales y muchos particulares.

El señor Crespo habló sobre los fines de la reunión.

El Alcalde Alegre expresó su agrado por la campaña en pro de la buena lectura que se ha emprendido y que las bibliotecas vienen a cooperar con la obra moralizadora que se ha impuesto. Los asistentes firmaron sus nombres en el Libro de los Socios fundadores de la Sociedad Amigos del Libro. En dicha comida el señor José D. Crespo anunció que el Comité abría un concurso para el año entrante: el primer premio sería para la mejor novela panameña, el segundo para el mejor cuento panameño y el tercero para la mejor bibliografía panameña, de 500 balboas, 250 y 200 respectivamente.

Dichos premios serían entregados durante la celebración de la Semana del Libro del próximo año. Esta noticia produjo grata impresión en los concurrentes.

La colecta efectuada por el comité ascendió a B/10.734.98 (diez mil setecientos treinta y cuatro balboas con noventa y ocho centésimos) y el detalle de la inversión del dinero aparece en la página 165 del tomo de la Semana del Libro de 1943, que está en la Biblioteca Nacional.

Dicho Comité acordó confeccionar una lista de las obras que por su importancia no deben faltar en ninguna Biblioteca para abrir luego una licitación con el objeto de comprar el mayor número de éstas al mejor precio. Esa misma lista se envió a todas las Bibliotecas del país para que los bibliotecarios indicaran las que ya habían obtenido a fin de que el Comité les remitiera las que les faltaren. De haberse realizado esta idea hubiera llenado una necesidad.

Como algo práctico a continuación de la Semana del Libro, el ejecutivo reglamentó el servicio de Bibliotecas Públicas en todo el País, siendo la Biblioteca Nacional, la que organizará, orientará y tratará de desarrollar las bibliotecas establecidas o que se establezcan en el País.

La Biblioteca Nacional fue creada por Decreto Ejecutivo # 238 de 31 de enero de 1942 y por Decreto expedido por el ejecutivo el 19 de agosto de 1943 se reglamentó el servicio de Bibliotecas Públicas en todo el País.

En esta fecha ya estaban establecidas las Bibliotecas Públicas de Panamá, Antón, Chitré, Soná, Penonomé, La Chorrera, Aguadulce, Peesé, Colón, Océ, Natá, Remedios, La Palma (Darién) Los Santos, Santiago, David, La Concepción, Pocrí (Coclé), Capira, Santa Fe, y Otoque Oriente.

Durante este año se fundó la Biblioteca Pública José Agustín Arango, el 16 de mayo en Arraiján y la Biblioteca de La Amp en los altos de la Biblioteca Nacional, el 7 de agosto de 1943. (1)

(1) Biblioteca Nacional. Semana del Libro. 1943.

SEMANA DEL LIBRO 1944 (1)

El Presidente del Comité Pro-Difusión del Libro y Fomento de Bibliotecas, Don E. de la Guardia Jr., en carta enviada al señor José D. Crespo, Ministro de Educación, opina que una de las cosas que debe atender el Comité debe ser la de ayudar y estimular a los autores nacionales para que emprendan la edición de algunos trabajos que hacen falta en el País; un Diccionario Biográfico Panameño, los escritos de Justo Arosemena, la impresión de un libro sobre panameños ilustres de la época de la colonia, que ya tiene preparado don Juan Antonio Susto, etc.

Este comité dirigido por el Sr. de la Guardia compró obras panameñas por valor de tres mil balboas quinientos cinco con cincuenta, para ser enviados a las bibliotecas de otros países, estableciendo de esta manera el canje con el fin de enriquecer las bibliotecas del País y de dar a conocer los valores nacionales en el extranjero. Estos libros fueron enviados a la Biblioteca Nacional y todavía se conservan allí algunos de estos ejemplares que se han seguido enviando al exterior en la misma forma que pensó hacerlo el señor de la Guardia.

Lo colectado durante ese año fue.....B/.	7.015.54
Gastado en libros para canje.....	<u>3.505.50</u>
Cheque a favor del Ministerio de Educación.....	3.510.04 (2)

SEMANA DEL LIBRO - 1945

3 - 9 de diciembre.

Este año en la Semana del Libro se celebró durante la semana comprendida entre el lunes 3 y el domingo 9 de diciembre.

(1) No cuenta la Biblioteca con un libro que detalle lo celebrado durante esta Semana del Libro.

(2) Semana del Libro, 1945 T. 1.

El Comité Nacional Pro-Divulgación del Libro y Fomento de Bibliotecas lo formaron el Presidente, Baltasar Icaza Calderón, el secretario Manuel María Alba, además, como vocales, la Sra. María Luisa de Thomas, la Srta. Inés María Montero y el Sr. José M. Rodríguez. Este Comité abrió un concurso permanente, que sería fallado cada año al acercarse la Semana del Libro. Consistía este concurso en conceder a las bibliotecas mejor presentadas un diploma de Honor o Mención Honorífica, según el caso. Para ello fueron nombrados jurados para las diferentes zonas de la República. También las bibliotecas fueron clasificadas en grupos, siendo eliminadas del concurso las bibliotecas que mostraban marcada superioridad. Entraron a este concurso las bibliotecas oficiales, las de colegios privados y las de particulares. Durante esta semana se desarrolló un vasto programa en el que participaron todas las escuelas y las bibliotecas de la república, además de las autoridades provinciales y municipales, y algunas instituciones cívicas.

Se llevaron a efecto conferencias y charlas culturales en las que participaron varios profesores de la Universidad y de las escuelas secundarias, además otras personas amantes de la cultura. Las charlas fueron radiadas por las diferentes emisoras del país.

La Semana del Libro la inauguró este año en el paraninfo de la Universidad Nacional el Excmo. Sr. Presidente, Enrique A. Jiménez, durante una velada cultural. Después de este acto solemne se abrió la exposición de manuscritos, libros antiguos, reros y ediciones artísticas en la Biblioteca de la Universidad y se aprovechó esta ocasión para dar una idea ligera del trabajo técnico realizado allí.

Durante esta semana tuvo aparición extraordinaria la revista Hogar y Escuela, dedicada exclusivamente a rendir homenaje al libro. Publicó artículos culturales interesantes y temas nacionales de gran valor.

Entre otros actos celebrados para rendir culto al libro tenemos: el d la

En la biblioteca del Centro Amador Guerrero que desarrolló un interesante acto cultural cuyo punto principal fue un homenaje panamericano al libro seguido de una exaltación a la Paz Universal. Fue autora de este trabajo la Directora de esta Biblioteca Doña Celia de Arosamena y llevada a escena por ella misma con la cooperación de la Banda de música de la Policía Nacional. Este punto mereció los más cálidos elogios de la Prensa y de los jefes del ramo de educación. Los teatros cooperaron también: Se dieron funciones de cine y las empresas pelicularas ofrecieron un porcentaje al comité. Todas las escuelas y colegios realizaron actividades y actos culturales en honor del libro. La colaboración valiosa de la Prensa y de las estaciones de radio fue agradecida por el presidente del Comité Nacional, atribuyéndole en parte a esas empresas los resultados satisfactorios obtenidos. Los diversos puntos del interior también se preocuparon por celebrar la Semana del Libro con Entusiasmo.

Terminada esta semana el Dr. Isaza Calderón envió al Ministerio de Educación un informe detallado sobre las actividades de ese Comité y le adjuntó un cheque a favor de dicho Ministerio, cheque que correspondía a lo enviado por el Presidente del Comité de 1944, Señor Don Ernesto de la Guardia, y lo recaudado por el Comité actual después de efectuados los gastos, lo que equivalía a la suma de B/-6.405.59. Dicho informe estaba firmado por el Presidente del Comité Dr. Isaza Calderón, la Tesorera señora María Luisa de Thomas, y el Auditor Sr. Guillermo McKay. El señor Ministro de Educación envió al Sr. Galileo Patiño, Director de la Biblioteca Nacional, el cheque a él enviado para que abriera una cuenta corriente en el banco a nombre de la Biblioteca Nacional, dinero que sería invertido en la compra de libros para las bibliotecas escolares y públicas del país. (1)

Hay un segundo libro sobre la Semana del Libro de 1945, que detalla

(1) Biblioteca Nacional. Semana del Libro. 1945.-

los gastos efectuados con el dinero colectado durante la Semana del Libro de ese año. Consideramos no fue esta la mejor manera de haber invertido el dinero colectado durante dos de labor. Hay varias iniciativas convenientes para el mejor empleo del dinero colectado en esta clase de actividades, que por ser resultado del esfuerzo de todo un pueblo, debe ser estudiado con detenimiento la inversión del dinero que rinda el mejor provecho cultural. No creemos conveniente sea el presidente de la República ni los Ministros de Estado los que deben recomendar a qué personas se le deben comprar los libros, sino una junta responsable que no le preocupe favorecer a determinadas personas. Si se compran libros para canje deben ser de valor histórico o literario, que destruyan el concepto equivocado que tienen algunas naciones extranjeras con respecto a nuestra república y demuestren la personalidad nacional; que desarrolle su propia cultura como bien lo dijo el Sr. E. de J. Castillera como director de la Biblioteca Nacional, en su informe al Ministro de Educación en 1942.

SEMANA DEL LIBRO. 1946.-

11 - 17 de Noviembre

Por resolución Nº 2034 de 1º de Noviembre de 1946 firmada por el Presidente de la República Dn. Enrique A. Jiménez y el Ministro de Educación J. D. Crespo, se resolvió que la celebración de la Semana del Libro fuera durante los días comprendidos entre el 11 y 17 de Nov. y se facultó a la Biblioteca Nacional para que organizara esta celebración en todo el país. Nombro el Comité que se encargara del desarrollo de estas actividades, además de sub-comités en las diferentes poblaciones del país, se dispuso que el dinero colectado en una pobla-

ción fuera invertido en la divulgación del Libro y Fomento de Bibliotecas en la población respectiva, distribuyéndolo cada comité en la forma en que lo creyera más conveniente y poniéndose de acuerdo con los bibliotecarios de las bibliotecas regionales ya establecidas por medio de los decretos de 10 de Agosto de 1945 y 1357 de Enero de 1946, a fin de que el material bibliográfico no fuera repetido y conseguir este a precios más económicos. La Biblioteca Nacional para cumplir la misión que se le encomendó envió circulares a los Comités Pro-Bibliotecas de la República y un comunicado a los bibliotecarios, Inspectores de Educación, Directores de Colegios, Gobernadores de Provincia y Alcaldes de Distritos, transcribiendo el programa acordado, informando al público sobre la forma como se invirtió lo colectado el año anterior; recomendó actos culturales, nombró los Comités Pro-Bibliotecas en los lugares en que no hubiera, recomendó a los bibliotecarios formar parte del Comité y organizar ferias del libro no sólo en la capital, sino en otros lugares del país con ayuda de los librerías etc. Otras recomendaciones similares que redundarían en provecho del público fueron hechas.

El día 11 a las 5 p. m. se llevó a cabo la inauguración de la Semana del Libro aquí en la capital, inaugurando a la vez la Feria del Libro en el parque Santa Ana. Este acto fue prestigiado con la presencia del Presidente de la Rep. Sr. Enrique A. Jiménez, el Director de la Biblioteca Nacional, Sr. Galileo Patiño, el Comité Pro Bibliotecas, delegaciones culturales etc. Hicieron uso de la palabra el Ministro de Educación Lic. J. D. Crespo y el poeta Rogelio Sinán, a nombre del Comité Pro Bibliotecas.

Durante la Semana del Libro hubo una exposición de libros nacionales en las vitrinas del almacén Esfit, frente al parque Santa Ana, donde estaban instalados los kioscos de las distintas librerías de la Ca-

pital, exponiendo sus libros, los que eran vendidos con un descuento.

Los organizadores dispusieron que la Feria del Libro fuera en el parque Santa Ana con el fin de que estuviera más en contacto con el pueblo.

La Biblioteca Nacional efectuó una tómbola en su kiosco donde se podían obtener libros panameños por la módica suma de diez contavos.

La Feria del Libro de este año fue un éxito, gracias a la actividad desplegada por sus organizadores. No sólo se celebró en la capital, sino también en distintos puntos del interior. Dado el entusiasmo que produjo en el público de esta capital, la Feria del Libro se prolongó hasta el 23 de noviembre. Esta feria efectuada por las librerías, produjo la suma de B/.6.666.72. Durante los días de esta semana se transmitieron charlas culturales por las diferentes emisoras de la capital, programas artísticos en el parque Santa Ana, durante todas las noches de esa semana, a las ocho de la noche.

La propaganda de las emisoras y de la Prensa, como en años anteriores, motivó en gran parte el éxito de la Semana del Libro. Leyendas como estas aparecieron en las primeras páginas de los periódicos de la Capital "Semana del Libro hasta el 17" "Haga Patria Fomentando la Cultura. Lea, Regale Libros".

Con un artístico programa en el parque Santa Ana, se clausura la Semana del Libro en la Capital. La Universidad Nacional con un acto cultural organizado por la Comisión de Asuntos culturales, del Directorio de la Unión de Estudiantes Universitarios y la Dirección de la Biblioteca de la Universidad. Asistieron delegaciones de las escuelas secundarias.

La Biblioteca de la Escuela Manuel José Hurtado quedó aumentada en

cuatrocientos cincuenta y tres (453)libros.

Durante la Semana del Libro recaudóse entre donaciones y diversas actividades B/.4.899.29 en todo el territorio Nacional. Toda la cantidad colectada por los diferentes Comités quedaron en poder de ellos para ser gastadas de acuerdo con las necesidades de la biblioteca del lugar.

Todas las bibliotecas de la república celebraron con interés la Semana del Libro, como lo prueba los informes enviados al Director de la Biblioteca Nacional, que detallan las actividades realizadas y los resultados obtenidos.

Algunos centros del interior no quedaron satisfechos con los resultados materiales obtenidos, ya que algunos no pudieron cumplir con sus deseos, uno de ellos, de comprar el Tesoro de la Juventud. (1)

Si cada centro de cultura tuviera un propósito definido y útil antes de empezar la celebración de la Semana del Libro, estaríamos seguro que el éxito obtenido sería mucho mayor.

En algunos lugares del país la celebración de la Semana del Libro despertó entusiasmo entre sus pobladores: En Natá se inició con una magnífica parada. Celebró una representación teatral llevada a escena por el profesor López Alarcón, profesor entonces de la Escuela Normal de Santiago. Ocú la celebra con entusiasmo lo mismo que Colón, donde fué instalado el grupo "Amigos del Libro." Otros centros del interior cooperaron para el mayor esplendor de la Semana del Libro y enviaron sus informes sobre las actividades desplegadas al Director de La Biblioteca Nacional. Aguadulce, Antón, Atalaya, Bocas del Toro, Cañazas, Colón, Chame, Chepigana, Chepo, Chitré, David, Dolega, Garachiné, La Chorrera, La Concepción, Las Lajas, La Palma, Las Tablas, Los Santos, Narganá, Natá, Ocú, Otoque Occidente, Otoque Oriente, Paja, Penonomé, Parita, Pesé, Pocrí, Potrerillos, Remedios, San Carlos, Santa Fé, San-

tiago; San Francisco, Soná, San Félix, Taboga, y la Biblioteca de Las Sabanas. (1)

DETALLE DE LO COLECTADO DURANTE LA SEMANA DEL LIBRO DE 1946

Colectado por la Biblioteca Nacional	1.502.92
Escuelas Secundarias de la Capital	305.66
Colectado por los Comités del Libro en las distintas pob. del interior, según listas detalladas a continuación	<u>3.090.71</u>
Total	4.899.29

Zona 1

Bocas del Toro	B/.	202.00
Guabito		25.79
Almirante		28.85

Zona 2

David		82.49
La Concepción		34.15
Dolega		111.47
Las Lajas		22.75
Potrerrillos		70.88
Remedios		17.40
Tolá		14.20

Zona 3

Santiago		48.18
Atalaya		38.45
Cañazas		20.00
San Francisco		4.35
Santa Fé		19.10
Soná		111.15

Zona 4

Aguadulce		35.60
Chitré		150.53
Las Tablas		69.10
Los Santos		70.27
Natá		101.05
Ocú		49.17
Parita		29.40
Pesé		20.00
Pocrí (Coclé)		15.85
Pocrí (Los Santos)		22.50
Sabanagrande		5.00
La Palma		30.00

Zona 5

Arraiján		24.15
Antón		64.21
Bejuco		32.00
Capira		11.50
Chame		32.00
Chorreira		151.50
Penonomé		40.00
San carlos		39.15
Chirú		59.30

Zona 6

Colón		469.15
-------	--	--------

<u>Zona 7</u>	
Chopo	B/. 101.79
Otoque Oriente	9.65
Otoque Occidente	7.75
Paja	58.00
Taboga	28.45
Río Abajo	65.69
<u>Zona 8</u>	
La Palma	
Chepigana	12.00
Garechiné	20.77
Yavisa	9.30
El Real	5.40
Taimaté	3.00
<u>Zona 9</u>	
Centro Amador Guerrero	110.95
<u>Zona 10</u>	
Marganá	85.15
Río Azúcar	200.00 (1)

OTRAS ACTIVIDADES REALIZADAS EN 1946

DIA DEL LIBRO.

El día 25 de abril dedicado a honrar la memoria de Miguel de Cervantes Saavedra se ha dedicado para celebrar el día del libro en todos los países americanos.

Para darle esplendor a la celebración de este día se enviaron circulares a los gobernadores y bibliotecarios del País y se hizo propaganda por medio de las estaciones radiodifusoras. La colecta realizada por la Biblioteca Nacional y otros puntos del Interior fue de B/.240.00 además de 127 libros obsequiados a la Biblioteca Nacional.

SEMANA PANAMERICANA EN LA BIBLIOTECA NACIONAL

Esta Institución alcanzó éxito rotundo en la exposición del libro que con motivo de la Semana Panamericana que comenzó el 14 de abril, efectuó se en las principales vitrinas de la ciudad. Esta pequeña exposición además de los libros de los diferentes países americanos, contenía artísticos tableros adornados con banderas y cuadros alusivos a la fecha que se conmemoraba. La mencionada exposición atrajo gran número

(1) Semana del Libro. 1946.

de lectores a la Biblioteca Nacional. (1)

SEMANA DEL LIBRO - 1947

18 - 23 de Agosto.

El Comité Organizador quiso este año imprimirle a la Semana del Libro un carácter Nacional. Se inauguró junto con la Feria del Libro el 18 en el parque Santa Ana con la asistencia del Señor Presidente de la República Excmo. Sr. Enrique A. Jiménez, & del Sr. Ministro de Educación Sr. Max Arosemena, el Presidente del Comité del libro, Sr. Diógenes de la Rosa, además de otros miembros de dicho comité, el Director de la Biblioteca Nacional, Sr. Galileo Patiño, delegaciones de las escuelas, de instituciones cívicas y pueblo en general. Tomó la palabra en este acto el Licenciado Diógenes de la Rosa.

La propaganda alusiva al libro, en los periódicos de la Capital, contribuyó al éxito de la Semana del Libro y fue notorio el entusiasmo demostrado este año en toda la república en todos los actos celebrados para honrar al libro.

La venta de los libros fue considerable sobre todo la de los nacionales. Durante esta semana se vendió en uno de los kioscos la novela Plenilunio de Rogelio Sinán, premiada en el Concurso Ricardo Miró verificado en el año 1945.

El autor en nob le gesto cedió su venta exclusiva a la Comisión de Bibliotecas, lo que fue una valiosa colaboración no sólo por la venta de ella, sino porque constituyó un atractivo por su elegante presentación y por el interés que despertó en el público.

Cada día de la Semana del Libro tuvo su programa y dedicaciones especiales como medio de exaltación de nuestros auténticos valores literarios. Así por ejemplo el día 18 dedicado al poeta y escritor, Martí chiricano Francisco Clark.

(1) Biblioteca Nacional . Día del libro - 1946.

El día 19 dedicado a Amalia Denis de Icaza, Nicolo Garay, Ricardo Miró y Gaspar Octavio Hernández. Como puntos desarrollados, tomamos el Concierto de Música Folklórica en el parque Catedral por la Banda Republicana y en Santa Ana por el Cuerpo de Bomberos y por primera vez se llevó el Teatro Libre al pueblo con la Representación en el Parque Santa Ana de un Drama Típico Panameño titulado Pasión Campesina original del poeta Mario Augusto y dirigida por el poeta español, Enrique López de Alarcón, Profesor de Artes Dramáticas en el Conservatorio Nacional.

Este año se organizó por primera vez en la Capital de la República un gran desfile escolar presidido por el Comité Nacional Pro-Biblioteca. Los alumnos portaron cartelones con leyendas alusivas al libro y la Escuela Panamá gráficamente representó el sistema moderno de bibliotecas implantado en la República. Las bandas de música amenizaron el acto.

El día 23 de agosto se clausura la Semana del Libro en el Parque Santa Ana con un selecto programa literario cuyo punto culminante fue la declamación de la poesía La Flor del Espíritu Santo de Tomás Martín Feuillet y alegorías alusivas al acto por un grupo de alumnos de los planteles oficiales. El kiosco del parque fue adornado con la flor del Espíritu Santo y se repartió a los concurrentes hojas sueltas con la poesía La Flor del Espíritu Santo y la fotografía de la flor, como un recuerdo de la Semana del Libro de 1947. Además de la representación artística anotada podemos mencionar otras actividades efectuadas durante esta semana como lo son:

a) En la Universidad Nacional, en los Salones de la Biblioteca, hubo una exposición del libro americano; también los alumnos de 4º año de arquitectura, presentaron una exposición de pintura moderna de los llamados cuadros abstractos. Esta Exposición fue dirigida por

- el poeta y arquitecto Ricardo J. Bormúdez.
- b) Donación de libros por la Embajada Americana.
- c) La Liga Patriótica Femenina también donó algunas obras a la Academia Mercantil y al Reformatorio de Menores.
- d) La Biblioteca Esilda H. de Pérez, bajo el cuidado del señor Carlos Rodríguez, quien en un gesto de nobleza se ha dedicado en compañía del personal de la Escuela Manuel José Hurtado, al desarrollo de valiosas actividades culturales y ha logrado enriquecer la colección de la Biblioteca en 1.400 ejemplares.
- e) Se habló durante esta Semana del Libro de una disposición legislativa que ordena entre otras cosas la reedición de los libros de Justo Arosemena y la edición de los libros inéditos, disposición que debe cumplirse lo más pronto posible ya que esto fomenta la cultura. Anteriormente se escogió un grupo de intelectuales para que realizaran lo necesario para esta publicación, y aún no ha sido posible emprender esta labor.
- f) Se siguió la tradición del almuerzo para dejar establecida la Sociedad amigos del Libro que el año anterior no se pudo fundar. Asistieron más de 50 personas entre las que figuraban el Ministro de Educación Sr. Max Arosemena, el Rector de la Universidad Nacional Dr. Octavio Méndez Pereira y otras muchas personas. El Presidente del Comité Sr. de la Rosa, pidió se nombrara una junta organizadora de la Sociedad amigos del Libro, que sería una entidad no oficial dedicada a trabajar en pro de la producción intelectual del País. De esta manera fue reorganizada la Sociedad Amigos del Libro, quedó constituida con las personas siguientes: Don Mario Preciado, Dr. José Pezet Sr. Don Efraim Paulo Germano Haslocher, Sr. Rogelio Sinán, señorita Olga Córdoba Salas, señorita Aurora M. Corro y señora Eunice Correa.

También durante esta semana se instituyó por decreto ejecutivo la Comisión Nacional Pro-Bibliotecas como una entidad permanente del Ministerio de Educación para que pueda laborar con el respaldo del Gobierno en pro del desenvolvimiento cultural de la República. Lo forman el lic. Diógenes De la Rosa, la Sra. Celia de Arosemena, la Srita. Benilda Céspedes, Sros. Gil Blas Tojeira, Galileo Patiño, Rodrigo Miró, Salustiano Chacón, Bonifacio Pereira, Enrique Ruiz Vernacci, Ismael García y Abilio Bellid. Los actos llevados a cabo este año tanto en la capital como en los otros puntos de la república revistieron caracteres de alta tendencia educativa como lo fueron las conferencias de índole literarias, científicas, filosóficas, etc., además de las veladas artísticas, conciertos, exposiciones y demás actividades.

La revista Epocas, que está alerta a todo lo que es cultura, en la edición del 25 de Agosto de 1947 dice en una página dedicada a la Semana del Libro: "La Semana del Libro revistió gran solemnidad. Es uno de los movimientos de mayor empuje que se realizan en Panamá todos los años en pro de nuestra cultura".

Las bibliotecas cercanas a la capital también trabajaron teconeramente. Como ejemplo tenemos la Escuela de Río Abajo que desarrolló valiosas actividades, tales como concursos literarios, colectas, rifas, etc. Los Comités de los diferentes puntos del interior desarrollaron actividades dignas de mención.

En Colón se inicia la Semana del Libro con un concierto de gala ofrecido por la Banda de Música La Concordia. El Comité provincial elaboró un excelente plan de trabajo eliminando la colocación de tags y las colectas por considerarlas infructuosas.

También se radiaron en las noches, a cargo de las diferentes escuelas, charlas o conferencias de oradores escogidos por el Comité.

La escuela Abel Bravo prestó su colaboración con veladas literarias y concursos de la misma índole, otorgándose premios a las mejores piezas.

Los Clubes Rotarios y Leones, tomaron a su cargo la consecución de un local apropiado para la Biblioteca Mateo Iturralde, procediendo con altruismo digno de imitación.

El Comité aumentó su fondo así: Magisterio Panameño Unido 62.50
Club Interamericano de Mujeres 19.50
Teatro (5c. de aumento por
entrada) 475.40

En Santiago de Veraguas: Se organizó una propaganda en el teatro durante la Semana del Libro, feria de comidas, velada, regalando un libro al mejor punto desarrollado, acto cultural en el parque de la Independencia organizado por la Unidad Sanitaria, actos culturales durante todas las noches, organizados por el Club de Leones, la Escuela Normal J. D. Arosemena y diferentes escuelas de la Provincia.

Traslado de la Biblioteca a su nuevo local (antigua Iglesia de San Juan de Dios).

En Penonomé: SE inició la semana con un desfile escolar que terminó con una alocución del Inspector de Educación, Sr. Efraín Carles.

Hubo concursos literarios sobre el origen de los nombres de las calles de Penonomé, entregándose los premios a los vencedores en la velada de clausura, en donde leyeron su trabajo los concursantes premiados.

En el transcurso de la semana hubo una conferencia escolar con asistencia del Ministro de Educación Max Arosemena y el Embajador de Chile Sr. Héctor Mujica Pumarino. Un acto que merece mención fue el de la Exposición de obras de autores coclesanos, en el Salón del Consejo. Esta exposición no resultó como se esperaba pues no se logró conseguir todos los libros publicados por autores coclesanos, pero fue un paso de adelanto cultural que redundará en provecho de la Provincia. Otro año se efectuará esta exposición con mayor éxito.

En Chitré: Se inicia con el desfile escolar portando cartelones alusi-

vos al libro. Matineó, charlas y conferencias por radio, concursos literarios etc. Se puso la primera piedra de la Biblioteca Cristóbal Rodríguez. Se realizó un acto cultural donde se repartieron los premios a los vencedores en el Concurso Literario; exposición de libros panameños. Todos los actos desarrollados, han permitido que se lo reconozca al Comité pro Semana del Libro, rotundo éxito.

En David se inauguró la Semana del Libro con un acto literario alusivo al objeto: Concurso de Lectura y de Redacción en la Biblioteca, Exposición de los mejores libros de la misma y sobre todo de las obras nacionales allí existentes; desfile portando cartelones con pensamientos loando al libro, por las principales calles de la hermosa capital de la provincia chiricana.

En Chorrera: Entre los actos realizados en honor del libro tenemos la propaganda en los teatros e ilustraciones acerca de la celebración de la Semana del Libro y del proyecto de la construcción de la Biblioteca Tomás Martín Feuillet, velada literaria, películas alusivas al libro y aumento de 5 centavos por boleto a beneficio de la Semana del Libro. El Panamá América del 25 de agosto, refiriéndose a Chorrera, dijo: "Las actividades realizadas allí han sido una de las nunca vistas en esta comunidad, gracias a la cooperación de los padres de familia, autoridades administrativas, instituciones, amigos de la escuela y educadores en general".

En las Bibliotecas de Chopo, La Palma, Capira, Taboga, Antón, San Carlos, Océ, Las Tablas, Natá, Parita, etc., la celebración de la semana del libro se efectuó con actos culturales de diversa índole: concursos literarios, veladas artísticas, desfiles, etc., actos estos desarrollados con entusiasmo.

COLECTAS EFECTUADAS DURANTE LA SEMANA DEL LIBRO DE 1947

LUGARES	ENTRADAS	SALIDAS	SALDO
Panamá	1.502.92	139.61	1.363.31
Chitró	151.20	26.60	124.60
Natá	92.10	41.75	50.35
Río Abajo	86.66	18.55	68.11
Capira	57.85	27.25	30.60
San Carlos	52.46	5.90	46.56
Chorrera	212.585		
Nuevo Emperador	93.13		
Soná	84.55		
Las Tablas	69.42		
Penonomé	61.92		
La Palma	46.90		
Pocrí	45.625		
Ocú	40.00		
Agundulco	39.11		
Río Hato	37.70		
Parita	36.65		
Cafinzas	33.50		
Taboga	32.50		
Chopo	23.73		
Atalaya	21.55		
Antón	19.45		
Santa Fe	18.27 5		
San Francisco	12.00		
Bojuco	10.00		
Chirú	5.00		
Chamo	3.50		
Total	22,809.285		

SEMANA DEL LIBRO , 1948.-

11 - 17 de Octubre

El Comité Pro-Bibliotecas que preside el lic. Diógenes De la Rosa y que está formado por los miembros Sra Celia de Arosemena y los otros ya citados en el año anterior, se ha reunido dos veces en el local de la Biblioteca Nacional, para discutir sobre la celebración de la Semana del Libro, que tradicionalmente se lleva a cabo en la tercera semana de Agosto. Resolvió a sugerión del Presidente Diógenes De la Rosa y del miembro Rodrigo Miró aplazar esta celebración para el mes de octubre, por considerar que en esa época sería más conveniente bajo el punto de vista económico y cultural. Des-

de esa fecha de la reunión, es decir el mes de agosto, el Comité empezó a lab orar para la celebración de dicha actividad. (1)

Más tarde se adujo para n o celebrar la Semana del Libro como en años anteriores, el cierre de la Bib lioteca Nacional para los lec-
tores, motivo que a nuestro modo de ver no era suficiente para no haberle dado el impulso que se le había dado en años anteriores, ya que estas acttividades son necesarias en nuestro medio y deben a-
lentarse cada año más. Ojalá que en las celebraciones venideras ha-
ya más entusiasmo.

Durante este ano se redujo esa celebración a colectas y otras activi-
dades realizadas por algunas escuelas de la capital y del interior. No todas las bibliotecas y escuelas pub licaron en la prensa las ac-
tividades realizadas; además el poco tiempo disponib le nos priva de ofrecer informes completos. En Oca se colectó B/.24,00 y se inició la celebración con la coronación de la Reina del Libro del Centro Ju-
venil de Lectores de la Biblioteca José María Núñez Roca, además de un a parada escolar a la que asistió fuera del personal docente, nu-
meroso púb lico, precedida por la Reina del Libro su Magestad Silvia 1ª. En Aguadulco se nombró un nuevo comité y se trab ajó con el fin de ver realizados los deseos del pueblo, cual es el de tener su edi-
ficio propio para su Biblioteca. (2)

Durante este año se fundó la Biblioteca de Las Guab as (Los Santos) y la Biblioteca de Pacora inaugura su nuevo local.

(1) La Nación 12 de Agosto de 1948.

(2) La Estrella de Panamá 12 de Noviembre de 1948.

CAPITULO III

II OTICIAS BIBLIOGRAFICAS EN LATINOAMERICA

En estos últimos años, a partir de 1943, las Bibliotecas Públicas han tenido un admirable desarrollo en nuestros países americanos, incrementando de esta manera la producción de libros. En nuestro pequeño país se ha notado el enriquecimiento de las letras nacionales por elementos que ya nos habían brindado su contribución y que aún siguen dándola y otros nuevos elementos que quieren cooperar en esta obra. Algunos de estos últimos aportes son: Obras bibliográficas, como Introducción a la Bibliografía Panameña 1619 a 1945 de Juan Antonio Susto, publicada por la Biblioteca Nacional; de derecho de Victor Florencio Goytia: Bases de Derecho Público Panameño; de educación como En Torno al Problema Educativo de Otilia Arosemena de Tejeira; textos de lectura, como las obras de Rubén Darío Carles que tienen un valor inapreciable para nuestra niñez y juventud; de filología como El Panameño visto a través de su Lenguaje de Luisita Aguilera; de literatura como Orígenes de la Literatura novelesca de Rodrigo Miró; obras de Mario Augusto, Ramón Jurado, Mario de Obaldía etc.; de geografía como Iniciación Geográfica de Angel Rubio, de historia como La Iglesia de la Merced del Rvdo. Padre Pedro Mega; obras de E. de J. Castellero, de J. A. Susto, de Bonifacio Pereira, de Julio B. Sosa (q.d.d.g.). Además las publicaciones de revistas de valioso interés histórico y de otra índole como lo son, Epcas, dirigida por Samuel Lewis y Lotería por José Guillermo Batalla, revistas éstas que nos dan un amplio conocimiento histórico y tradicional de nuestra tierra.

El gran número de elementos jóvenes que contribuyen con su aporte intelectual, quizá se deba al estímulo dado por el señor Bonifacio Pereira en su Departamento de Cultura, quien ha patrocinado algunas pu-

publicaciones. También podemos nombrar en el incremento de la edición de libros al Servicio de Publicaciones Ferguson y Ferguson, quien ha editado una gran cantidad de obras panameñas, cooperando en esta forma a la misión cultural del país.

La celebración de la Semana del Libro iniciada en el año 1942 a pesar de no haber alcanzado el desarrollo deseado, ha contribuido grandemente a esta noble misión. Es de esperarse por ello que la celebración de la Semana del Libro en el transcurso de los años traerá positivos beneficios ya que su fin es el de vincular al pueblo con el pensamiento de todos aquellos grandes hombres que por medio de sus libros nos han transmitido sus conocimientos, pudiendo aplicar así la sentencia de Platón refiriéndose al libro "Pone los deseos de los siglos a disposición de todo el mundo".

El interesante trabajo del señor Juan Antonio Susto, publicado en la Revista Lotería de Juanico de ~~1948~~ 1948 Desarrollo de las Bibliotecas en Panamá en el Siglo XIX, nos hace ver el desenvolvimiento cultural panameño. En 1775, don Manuel Joseph de Ayala, panameño, funda con 25 compañeros la Sociedad Amigos del País, institución que tuvo influencia en la América. En 1854 se establece esta sociedad en nuestra capital y posee una buena biblioteca. Además de la mencionada sociedad, en 1845, se funda la sociedad juvenil Los Deseos de Instrucción. Como fruto de estas dos sociedades contamos una cantidad de folletos y libros que han enriquecido la bibliografía panameña. esta época se inicia con el Dr. Gil Colunge, un esbozo de novela La Virtud Triunfante, publicada en 1901. En 1856 se inaugura en la capital del Istmo la Sociedad literaria de Panamá, cuyos miembros contribuyeron personalmente para fundar una biblioteca (1).

(1) Introducción a la Bibliografía Panameña de Juan Antonio Susto.

El Desarrollo de las Bibliotecas Públicas en Panamá en el Siglo XIX, ofrece un alto valor para este estudio en nuestra patria. Por este trabajo del señor Susto podemos apreciar ~~cuanti~~ el valor que tienen las instituciones sociales y nos estimula a cooperar en la medida de nuestras posibilidades a que la celebración de la Semana del Libro obtenga fructíferos resultados.

Luchemos para que nuestro desarrollo cultural sea paralelo al de los países hermanos de América, desarrollo cultural que podrá apreciarse en el breve recuento que va a continuación.

En Buenos Aires, república Argentina, se celebró la primera feria del libro Argentino con asistencia de las más altas autoridades de la Iglesia y del Estado, literatos, poetas, oradores, y una afluencia de visitantes de más de dos millones y medio.

Argentina y Bolivia tienen el intercambio de sus libros. En La Paz se inaugura la exposición del libro argentino, con el contingente enviado por la república del Plata, de 15.000 volúmenes impresos de sus casas editoriales, para aumentar el acervo bibliográfico de la Biblioteca Municipal de La Paz, llamada Mariscal Santa Cruz, en recuerdo del grande hombre que fue instaurador de las bibliotecas bolivianas. La producción de libros en la Argentina es colosal. Puede llamársele, con propiedad la Reina del Libro. Infinidad de casas editoriales lanzan al consumo millares y millares de libros de toda condición: científicos, novelescos, históricos, mitológicos, filosóficos, religiosos, de cuentos etc. Un sin número de revista de la misma índole. Y ~~visamos~~ pensamos que en todos los países de habla española, pasa lo que en nuestro país: casi que no hay casa en donde no haya un libro de procedencia Argentina.

La propaganda del libro argentino es estupefanda. En Buenos Aires existe una institución poderosa, alentadora de las publicaciones, tal vez la mejor en su género en este continente, denominada Cámara Argentina

del libro, con su precioso ~~órgano~~ órgano Biblos, nítido y copioso, jugos. Instituciones similares existen en México, Chile y Cuba con sus respectivos órganos de propaganda. Estas instituciones tienen la noble tendencia de solidarizar el panamericanismo por medio del intercambio de libros en todos los países de América y de exitar a los gobiernos de estos países a fin de que provean la expedición de leyes que amparen en común la producción intelectual de nuestro Continente. Hermoso propósito que debiera tener la ejecución general, porque ello sería estímulo para la elevación cultural de nuestros pueblos, necesitados de la educación que proporciona el buen libro. (1)

En México hubo lujo en la presentación del Libro Mexicano, con la publicación de su interesante bibliografía de la época colonial, de relativa abundancia, y luego la copiosísima posterior a esa época de ensayo y formación, siglo tras siglo hasta el año de 1943, año venturoso para el resurgimiento del libro en América (2).

Ya antes, en 1935 el Ecuador, la patria de Olmedo y de Montalvo, tuvo también su primera exposición del Libro Panamericano con simpático resultado.

Con posterioridad en 1946, hubo también un movimiento bibliográfico notable en Guatemala. A pesar de ser invitado Panamá, no tuvo la representación que debió tener. En el estante dedicado galantemente a nuestro País el Director de la Biblioteca Nacional, Don Ricardo Castañeda Naganini y el Cónsul de Panamá, pusieron allí algunos libros panameños que consiguieron prestados, para que no quedara desairada nuestra nación, pues los pocos enviados también en préstamo por la Biblioteca Nacional de Panamá llegaron cuando ya había comenzado el hermoso ser-

(1) Libro; Revista para los libreros, editores e impresores de América Latina.

(2) Exposición retrospectiva del Libro Mexicano, 1943.

tamon.

El pequeño país del Salvador refulge en el cielo de América con su fecunda labor bibliográfica. Es de notarse el ahínco que ese pueblo gasta para superarse, para no quedarse atrás en el concierto de sus hermanas repúblicas. En 1945 hubo una feria del libro de mucha importancia.

Otro país, modesto, pero no menos fecundo en brillantes intelectuales, es Honduras. Su bibliografía es pujante, jugosa y excepcionalmente hondureña. Su revista El Foro Hondureño es apreciabilísima para jueces y abogados, pues trata con profundidad temas de derecho procesal, civil, penal, de comercio y aviación, ya que el desarrollo de esta última industria vial es notorio, teniendo como tiene más de cuarenta aeropuertos. El avión es el vehículo más usado en ese país.

De Colombia y Venezuela, no tenemos datos concretos, pero tenemos sus libros que nos revelan el avance del libro, sus variados temas, su labor literaria estupenda.

Uruguay y Paraguay, países atrayentes por su cultura son limítrofes con las dos naciones más grandes de la América del Sur y como es natural, participan del progreso intelectual de sus vecinas y aún algunas veces lo superan; Rodó, Vigil, Zorrilla de San Martín y otros colosos de la intelectualidad nos lo confirman.

En el Perú, no es menos el avance del libro y su cultivo y propaganda en la tierra del Inca Garcilaso de la Vega, Ricardo Palma, José Carlos Mariátegui, los García Calderón y de muchísimos manejadores de la pluma con elegancia y maestría.

En 1945, año fecundo para el libro, tuvo lugar en el Perú el dolorosísimo accidente del incendio de la Biblioteca Nacional de Lima, que conmovió la intelectualidad de América, iniciándose un movimiento de auxilio auspiciado por Argentina para tratar de reparar en algo la inmensa

más se celebra en Chile la llamada Semana del Libro de las escuelas primarias del País, tomando como base la fecha de la muerte de Don Andrés Bello (15 de Octubre). Estas se hacen en todo el País.

Los institutos culturales dependientes de la Comisión Chilena de Cooperación Intelectual llevan efecto exposiciones por el Instituto chileno norteamericano de cultura cada año; las del Instituto Chileno-Francés de cultura y del Instituto Chileno-Italiano. Estas exposiciones algunas veces han ido acompañadas de exposiciones de grabados o cuadros.

La Comisión Chilena de Cooperación Intelectual ha promovido exposiciones de libros nacionales en el exterior: en Buenos Aires en Octubre de 1945. En Rio de Janeiro en 1944. En Bogotá en 1946. A Buenos Aires se llevaron 1.200 volúmenes chilenos y se obsequiaron a la Biblioteca Nacional. A Rio de Janeiro y a Colombia también se llevaron 2.000 y se obsequiaron a la Biblioteca Nacional. Estas exposiciones se seguirán efectuando (1).

Sería una manera simpática de fomentar las relaciones culturales entre Panamá y Chile, si nuestro gobierno invitara a esos institutos chilenos para que nos expusieran sus excelentes obras.

En 1945 en el Brasil, también la labor del libro fue colosal. En una de las casas editoriales se produjo en ese año, la impresión de un libro distinto cada día, alcanzando algunos un tiraje de 40.000 volúmenes. Sus ciudades principales Rio de Janeiro y San Pablo, cuentan con multitud de casas editoras y los corredores y viajantes recorren el inmenso país en la difusión del libro. También tuvo su exposición del libro. Panamá envió sus libros pero llegaron tarde y no pudieron exponerse.

(1) Datos suministrados por el Director de la Biblioteca Central de la Universidad de Chile Sr. Héctor Fuenzalida.

Nuestra vecina Costa Rica no escasea en la producción del libro. Basta llegar a cualquiera librería de las que abundan en su capital, para darse cuenta de la fecunda labor nacional, literaria, histórica y de Jurisprudencia, fuera de los libros didácticos empleados en sus escuelas y colegios.

Nota muy simpática de la Bibliografía en América en ese brillante año de 1945 fue la Feria del Libro en Camagüey, ciudad del Oriente de Cuba, en donde el pueblo de manera espontánea, sin el apoyo oficial celebró una feria, correspondiendo a la exitativa de la escuela de pedagogía de la Habana. Fue una serie de actos sensacionales que arrancó comentarios muy favorables de los intelectuales de la Feria de las Antillas.

En la ciudad de La Habana, también la Feria alcanzó un éxito admirable: de las bibliotecas privadas, pudiera decirse, los libros volaron al parque central de la ciudad para solaz de la nutrida concurrencia de miles de personas, sin diferencia de edad, sexo, cultura y posición social. Fue aquel acontecimiento un triunfo afortunado de auténtica democracia. En 1945 se celebró en la Habana la sexta Feria Nacional del Libro. Concurrieron a ella catorce librerías, las que instalaron sus respectivas casetas; otras para el libro cubano, otras las del libro británico instalada por el servicio de información británico, del Instituto Cubano Americano de Cultura y otra destinada a los países de Hispano América. El Gobierno concedió para gastos un crédito de \$/-10.000. La afluencia del público fue extraordinaria.

El 18 de octubre de 1945 se inauguró en Washington la primera exposición del libro americano, patrocinada por la Unión Panamericana en la que participaron las 21 repúblicas americanas. Estas exposiciones fomentan el intercambio y la expansión cultural de los pueblos lleván-

doles a conclusiones felices porque conociéndose llegan a comprenderse evitando así las guerras.

He aquí un detalle de los avances culturales en América (1)

CAPITULO IV

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Con la creación del DÍA del Libro en 1926 y de la Semana del Libro en 1942, se ha visto el avance cultural de nuestro pueblo.

El Día del Libro, se fundó con el fin de formar el hábito de la lectura y de incrementar las bibliotecas. Este fin propuesto está conseguido como lo prueban las numerosas bibliotecas establecidas desde entonces en Panamá, y el deseo manifiesto de la lectura que se palpa en todos los rincones del país. La Semana del Libro, como una consecuencia del Día del Libro ha traído otras manifestaciones culturales como lo son: a) Interés bibliográfico manifiesto en el crecido número de libros de autores nacionales editados en el transcurso de los últimos años. Renacimiento de la novela, el cuento, el drama, etc.

b) Concursos literarios.

1.- Premio anual de literatura Ricardo Miró, en el cual sólo participan los autores nacionales. Creado por ordenanza N^o 4 de 20 de Marzo de 1942.

2.- Premio anual José Gabriel Duque y Demetrio H. Brid, creado hace 9 años poco más o menos por la Estrella de Panamá a sugerencia de su Director Dn. José Isaac Fábrega, sobre cuentos de navidad y de sabor puramente nacional. Lleva este nombre para exaltar la memoria de José Gabriel Duque, su fundador y Dn. Demetrio H. Brid, su primer director.

c) Robustecimiento del concepto de nacionalismo a través del cultivo del folklore, de las representaciones al aire libre (teatro panameño)

(1) Feria del Libro; Gaceta Literaria y artística V. 1, 2, 3, 7.

de la exaltación de nuestros valores literarios y de nuestra flor nacional.

d) Variación del formato de los periódicos . Secciones dedicadas a la cultura, a la ciencia y a la literatura.

e) Como una necesidad de orientar las bibliotecas en una forma científica se han creado los cursos de biblioteconomía desde 1942.

Si decimos que el día del libro ha satisfecho su cometido, no diremos lo mismo de la Semana del libro, aunque en el transcurso de los años, por medio de ello, hemos adelantado en algunos aspectos intelectuales, tanques que cambiar de rumbo en algunos puntos ya recomendados.

a) no se retrarde la ~~imp~~ edición de los libros inéditos de Justo Arosemena.

b) hacer realidad todo el acervo bibliográfico panameño que reposa en manos de investigadores y ciudadanos meritorios, quienes por falta de recursos económicos no pueden ofrecer a la juventud todo el aporte que ellos han podido reunir.

Entre estas personas citaremos a Manuel María Alba, quien posee artículos históricos, geográficos, folklóricos y literarios. Ernesto de J. Castellero, quien posee trabajos históricos y de otra índole. Juan Antonio Rusto, quien posee una gran cantidad de biografías panameñas, pudiendo editar un buen diccionario biográfico panameño, tan necesario en nuestro medio y más que todo en nuestra biblioteca Nacional que lleva un índice de los autores que tengan obras en ella. Además, son muchas las personas que solicitan esta clase de datos. Agustín Jaén Arosemena, quien posee trabajos de tradición y leyenda, historia y Geografía. Ricardo H. Lasso, quien posee algunos trabajos de gran interés y muchas otras personas que desean cooperar en esta forma con la educación de la juventud.

c) reeditar las obras panameñas cuyas ediciones estén agotadas y sean

versión de los fondos que se colecten. Se propone para hacer este re-
glamento para la celebración de la Semana del Libro y para la im-
y se haga un plan para el mejor desarrollo del fin propuesto.

caracteres de la nación en general y cada una en particular,
estas zonas, con el fin de discutir sobre la solución de los problemas
e) cada uno se reúna el Comité Central y los Sub-Comités de las respo-
sables importantes.

y sus departamentos de litografía, fotográficos, etc., adquiriendo ma-
nacional. Este Imprenta a la vez mejoró su estilo, sus maquinarias
litografía y contribuye en general al enriquecimiento de la Biblioteca
al alcance del pueblo una gran documentación histórica, científica y
general útiles en Guatemala, con gran éxito, lo que le permite poner a
esto de estas comisiones, o bien de los escritores, tal como lo hizo el
para ello nuestro Gobierno podría poner la Imprenta Nacional al servicio
nos esperando en la presentación de nuevas obras para el año próximo.

por un tipo de la cultura no lo hacen y que el producto de estas obras
y nuevas obras, sirviendo esto de estímulo a los que pudiendo trabar-
y escuelas del país para que puedan ser conocidos y nuestros escritores
vendidas a un precio moderado y las obras se envíen a las bibliotecas
se presenten dos, tres, o más obras durante la Semana del Libro y sean

y por los subcomités del Libro del Interior, para que todos los años
han de ser editados por el Gobierno, por la Sociedad Amigos del Libro
monto por el Ministerio de Educación para seleccionar los libros que
presentar la Biblioteca permanente, por la Comisión nombrada reciente-
una entidad permanente del Ministerio de Educación, con el fin de a-
a cargo de la Comisión Nacional de Bibliotecas, que fue nombrada como
d) estas publicaciones citadas, deben hacerse mediante una selección

condo libro y otras muchas de gran valor.
Historia de Panamá de Sosa y Arde. Antología Poesía panameña de M-
de un alto valor, como los son Justo Arce, de O. Méndez Rodríguez,

giamiento representantes de las comisiones citadas en el punto D, además de las alumnas graduadas y las estudiantes del curso de Biblioteconomía de la Universidad Nacional.

g) Las compras de obras que se han de hacer por el Comité para el enriquecimiento de las bibliotecas, se hagan directamente a las casas editoriales, por medio de los catálogos de libros como ya lo sugirió el Sr. Roberto Jiménez en 1943.)

h) Se establezcan bibliotecas ambulantes para llevar el libro hasta la última comunidad rural del país. (1)

i) ~~Se trata de~~ llevar el nivel cultural tanto de niños y de adultos ~~por medio de la~~ cinematografía en la enseñanza (2)

j) Se trate de resolver el gran problema que enfrenta la Biblioteca Nacional cual es, el espacio y local; no puede funcionar bien en el local que ocupa y dar cabida al valioso tesoro que guarda. Mucho de este material se dañará y perderá su valor por perder la actualidad.

RECOMENDACIONES QUE SE D'BIEN PONER EN PRACTICA

a) Sea realidad la idea del sr. Rodrigo Miró y del Sr. Susto, de llevar a la Biblioteca Nacional, toda la bibliografía panameña. Para ello creemos oportuno que durante la Semana del Libro próxima a celebrarse se nombre una comisión nacional formada por individuos de todas las provincias para que estudien la mejor manera de hacerlo. Lo pongan en práctica. Además puede ponerse en práctica el ejemplo de la Biblioteca Nacional de Lima, lo que resultó muy alagador.

b) Construcción moderna de la Biblioteca Nacional, se hace necesaria para que el valioso material que se guarda allí sea puesto al servi-

(1) Para mayor información véase Necesidad de un Servicio de Biblioteca Rodantes en Panamá, por Eleuteria Escobar.

(2) Véase el Cine Educativo, por Isaura B. Salazar.

cio del público amante del sabor que a diario se presenta ante nuestras puertas y nos vemos en la penosa necesidad de decirle que no podemos ofrecerle lo que pide porque todo está empacado. Si pronto la campaña pro mobiliarios nos rinde el provecho esperado, tampoco tendremos la satisfacción de ofrecerles un eficiente servicio, porque no tenemos espacio donde guardar el material. Necesita por lo tanto con urgencia, la Biblioteca Nacional más espacio, muebles y personal preparado. Sin estos tres requisitos indispensables no podemos hacernos ilusiones de que ofreceremos buen servicio.

- c) El 10 de julio de 1926 se inauguró en el Instituto Nacional los sábados literarios musicales, con el fin de despertar en el alumnado el gusto por las letras y las artes, iniciativa del entonces rector de dicha Institución señor José D. Mascote. Con este mismo fin que inspiró al mencionado rector, creemos sería conveniente instituirlos en forma rotativa en todos los colegios secundarios del País, públicos y privados.
- d) En Argentina, al celebrarse un Congreso de Editores y Libreros de América Latina, España y Portugal (primer congreso), se recomendó la creación de semanas de libros infantiles y se hizo la sugerencia de reeditar obras clásicas de literatura infantil. Podría hacerse aquí algo similar.
- e) Sustitución del kiosco comercial del Parque de Santa Ana por una biblioteca con el fin de educar a los asiduos a ese lugar (sugestión de la Agrupación Patriótica Acción Social. 1943)
- f) establecimiento de salones de lectura en diferentes barrios de la ciudad para tratar de combatir el vicio (sugestión de la Federación de Estudiantes).

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES
DEL TRABAJO
BREVE HISTORIA DE LA SEMANA DEL LIBRO EN PANAMA

Por parecerme oportuno en esta fecha en que se celebra la Semana del Libro, leeré para Uds. las "Conclusiones y Recomendaciones" de mi trabajo de graduación del año pasado sobre el tema "Breve historia de la Semana del Libro en Panamá".

Con la creación del Día del Libro en 1926 y de la Semana del Libro en 1942, se ha visto el avance cultural de nuestro pueblo.

El Día del Libro se fundó con el fin de formar el hábito de la lectura y de incrementar las bibliotecas. Este fin propuesto está conseguido como lo prueban las numerosas bibliotecas establecidas desde entonces en Panamá, y el deseo manifiesto de la lectura que se palpa en todos los rincones del país.

La Semana del Libro, como una consecuencia del Día del Libro ha traído otras manifestaciones culturales como lo son: A) Interés bibliográfico manifiesto en el crecido número de libros de autores nacionales editados en el transcurso de los últimos años. Renacimiento de la novela, el cuento, el drama, etc.

B) Concursos literarios: 1º Premio anual de literatura "Ricardo Miró, en el cual sólo participan los autores nacionales. Creado por ordenanza N° 4 de 20 de Marzo de 1942. 2º Premio anual "José Gabriel Duque y Demetrio H. Brid", creado hace 9 años poco más o menos, por la Estrella de Panamá a sugerencia de su Director Dn. José Isaac Fábrega, sobre cuentos de navidad y de sabor puramente nacional, LLeva este nombre para exaltar la memoria de José Gabriel Duque, su fundador y Dn. Demetrio H. Brid, su primer director.

C) Robustecimiento del concepto de nacionalismo a través del cultivo del folklore, de las representaciones al aire libre (teatro panameño), de la exaltación de nuestros valores literarios y de nuestra flor nacional.

D) Variación del formato de los periódicos. Secciones dedicadas a la cultura, a la ciencia y a la literatura.

E) Como una necesidad de orientar las bibliotecas en una forma científica se han creado los cursos de biblioteconomía desde 1942.

Si decimos que el Día del Libro ha satisfecho su cometido, no diremos lo mismo de la Semana del Libro, aunque en el transcurso de los años, por medio de ello, hemos adelantado en algunos aspectos intelectuales, tenemos que cambiar de rumbo en algunos puntos ya recomendados.

A) No se retarde la edición de los libros inéditos de Justo Arosemena.

B) Hacer realidad todo el acervo bibliográfico panameño que reposa en manos de investigadores y ciudadanos meritorios, quienes por falta de recursos económicos no pueden ofrecer a la juventud todo el aporte que ellos han podido reunir.

Entre estas personas citaremos a Manuel María Alba, quien posee artículos históricos, geográficos, folklóricos y literarios. Ernesto de J. Castellero, quien posee trabajos históricos y de otra índole. Juan Antonio Susto, quien posee una gran cantidad de biografías panameñas, pudiendo editar un buen diccionario biográfico panameño, tan necesario en nuestro medio y más que todo en nuestra Biblioteca Nacional, que lleva un índice de los autores que tengan obras en ella. Además, son muchas las personas que solicitan esta clase de datos.

Agustín Jaén Arosemena, quien posee trabajos de tradición y Leyenda, historia y geografía. Ricardo M. Lasso, quien posee algunos trabajos de gran interés y muchas otras personas que desean cooperar en esta forma con la educación de la juventud.

C) Reeditar las obras panameñas cuyas ediciones estén agotadas y sean de un alto valor, como lo son Justo Arosemena, de O. Méndez Pereira, Historia de Panamá de Sosa y Arce. Antología Poética Panameña de Ricardo Miró y otras muchas de gran valor.

D) Estas publicaciones citadas, deben hacerse mediante una selección a cargo de la Comisión Nacional de Bibliotecas, que fué nombrada como una entidad permanente del Ministerio de Educación, con el fin de acrecentar la Bibliografía Panameña, por la Comisión nombrada recientemente por el Ministerio de Educación para selec-

cionar los libros que han de ser editados por el Gobierno, por la Sociedad Amigos del Libro y por los subcomités del Libro del Interior, para que todos los años se presenten dos, tres, o más obras durante la Semana del Libro y sean vendidas a un precio moderado y las otras se envíen a las bibliotecas y escuelas del país para que puedan ser conocidos nuestros escritores y nuestras obras, sirviendo esto de estímulo a los que pudiendo trabajar en pro de la cultura no lo hacen, y que el producto de estas obras sea empleado en la presentación de nuevas obras para el año próximo.

Para ello nuestro gobierno podría poner la Imprenta Nacional al servicio de estas comisiones, o bien de los escritores, tal como lo hizo el general Ubico en Guatemala, con gran éxito, lo que le permitió poner al alcance del pueblo una gran documentación histórica, científica y literaria y contribuyó en general al enriquecimiento de la Bibliografía Nacional. Esta imprenta a la vez mejoró su edificio, sus maquinarias y sus departamentos de litografía, fotograbados, etc., adquiriendo mayor importancia.

E) Cada año se reúna el Comité Central y los Sub/Comités de las respectivas zonas con el fin de discutir sobre la solución de los problemas culturales de la nación en general y cada comunidad en particular, y se haga un plan para el mejor desarrollo del fin propuesto.

F) Reglamento para la celebración de la Semana del Libro y para la inversión de los fondos que se colecten. Se nombre para hacer este reglamento representantes de Comisiones citadas en el punto D, además de las alumnas graduadas y las estudiantes del curso de Biblioteconomía de la Universidad Nacional.

G) Las compras de obras que se han de hacer por el Comité para el enriquecimiento de las bibliotecas, se hagan directamente a las casas editoriales, por medio de los catálogos de libros, (como ya lo sugirió el Sr. Roberto Jiménez en 1943.)

H) Se establezcan bibliotecas ambulantes para llevar el libro hasta la última comunidad rural del país. (1)

I) Se trate de elevar el nivel cultural tanto de niños y de adultos por medio de

cinematografía en la enseñanza. (2)

J) Se trata de resolver el gran problema que confronta la Biblioteca Nacional cual es, el espacio y local; no puede funcionar bien en el local que ocupa y dar cabida al valioso tesoro que guarda. Mucho de este material se dañará y perderá su valor por perder la actualidad.

RECOMENDACIONES QUE DEBEN PONERSE EN PRACTICA.

A) Sea realidad la idea del Sr. Rodrigo Miró y del Sr. Susto, de llevar a la Biblioteca Nacional, toda la bibliografía panameña. Para ello creemos oportuno que durante la Semana del Libro próxima a celebrarse se nombre una comisión nacional formada por individuos de todas las provincias para que estudien la mejor manera de hacerlo y lo pongan en práctica. Además puede ponerse en práctica el ejemplo de la Biblioteca Nacional de Lima, lo que resultó muy alagador. (Véase revista Fénix).

B) Construcción moderna de la Biblioteca Nacional, se hace necesaria para que el valioso material que se guarda allí sea puesto al servicio del público amante del saber que a diario se presenta ante nuestras puertas y nos vemos en la penosa necesidad de decirle que no podemos ofrecerle lo que pide porque todo está empacado. Si pronto la Campaña Pro-Mobiliario nos rinde el provecho esperado, tampoco tendremos la satisfacción de ofrecerles un eficiente servicio, porque no tenemos espacio donde guardar el material. Necesita por lo tanto con urgencia, la Biblioteca Nacional más espacio, muebles y personal preparado. Sin estos tres requisitos indispensables no podemos hacernos ilusiones de que ofreceremos buen servicio.

C) El 10 de Julio de 1926 se inauguró en el Instituto Nacional, los Sábados Literarios Musicales, con el fin de despertar en el alumno el gusto por las letras y las artes, iniciativa del entonces rector de dicha institución Sr. José D. Moscoso. Con este mismo fin que inspiró al mencionado rector, creemos sería conveniente instituirlos en forma rotativa en todos los colegios secun-

